

# ¿POR QUÉ BAUTIZAMOS A INFANTES?

## INTRODUCCIÓN

Una de las diferencias más visibles entre las diferentes iglesias es como practican el bautismo. No solo es que algunos salpican un poco de agua mientras que otros lo hacen por inmersión, las iglesias incluso difieren cuando se trata de a quienes bautizar. Algunas iglesias bautizan solo a los que profesan su fe en Jesucristo (esto suele ser llamado el “bautizo de los creyentes”) mientras que otras bautizan a los creyentes y a sus hijos. A pesar de que lo que las personas creen o incluso practican respecto del bautismo no es esencial para su salvación, el bautismo si es una doctrina importante. En un nivel práctico, los padres deben definir si creen que sus hijos deben ser bautizados como niños.

En la Iglesia Providencia, aun que creemos que los padres si deberían bautizar a sus hijos, también creemos que los padres deben seguir sus propias consciencias respecto a este tema. Creemos que nuestra comunidad debe ser un lugar en donde los cristianos puedan alabar y servir juntos, independiente de sus convicciones respecto al bautismo.

Lo que sigue es el razonamiento acerca de por qué creemos que los padres cristianos si deberían presentar a sus hijos para bautizarse.

## LA DEFINICIÓN DE UN SACRAMENTO

El bautismo es uno de los dos sacramentos que nuestro Señor ha entregado a la iglesia. El otro es la Santa Cena. San Agustín dijo que un sacramento era *“una forma visible de la gracia invisible,”* o *“una señal visible de una cosa sagrada.”*[1] Juan Calvino dijo que es *“una señal externa por la cual el Señor sella en nuestras consciencias las promesas de su buena voluntad hacia nosotros, para sostener nuestra débil fe; y nosotros por nuestra parte atestiguamos nuestra devoción hacia él en la presencia del Señor, de sus ángeles y ante los hombres.”*[2]

Es importante en el comienzo el señalar que la doctrina reformada del bautizo rechaza todo tipo de sacerdotismo. El sacerdotismo es la doctrina de que los sacramentos de por sí pueden infundir gracia a sus receptores. En otras palabras, el sacerdotismo plantea que la salvación viene por los sacramentos.

Los reformadores rechazaron claramente esto, como también nosotros lo hacemos, cuando clamamos la doctrina bíblica de la justificación solo por fe.

Como sacramento, el bautismo de por sí no hace nada. El mismo acto de recibir el bautismo no puede salvar a una persona. No es una fórmula mágica. La Confesión de Fe de Westminster declara:

*La gracia revelada en o por los sacramentos en su uso apropiado no viene de ningún poder en estos. La efectividad de un sacramento tampoco depende en la devoción o la intención de quien lo administre. Es en realidad el poder y la efectividad del Espíritu, y el apoyo de la palabra de Dios instituyéndolos, dado que Su palabra autoriza su uso y promete beneficios a los receptores dignos de ellos. [3]*

Todo esto para decir que un sacramento, de por sí solo, no puede ni salvar a una persona, ni garantizar su salvación en el futuro.

## **BAUTISMO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO**

### **Los niños en el Antiguo Testamento**

A medida que uno lee el Antiguo Testamento, se puede ver que los niños siempre han sido contados dentro del pueblo de Dios. A través de la Biblia, tanto los creyentes como sus hijos han disfrutado de la bendición de Dios, y su protección. Por ejemplo, cuando Dios hizo el pacto con Noé, lo hizo con Noé y sus descendientes (Génesis 9:9).

En Génesis 17:7-14, Dios estableció su pacto con Abraham y sus descendientes. El símbolo del pacto fue entregado no solo a Abraham, sino que incluso a sus hijos. Luego de este punto, los bebés varones fueron circuncidados en el octavo día. El pacto que Dios estableció con Abraham, a pesar de tener aspectos nacionalistas, también era un pacto espiritual (Gálatas 3:16; Romanos 4:16-18, 2 Corintios 6:16-7:1).

Este pacto no terminó con el Nuevo Testamento, ni tampoco es solo para los judíos. En Romanos 4:16, descubrimos que todos los cristianos, judíos o gentiles, están incluidos en el pueblo del pacto. Aquellos que tienen la fe de Abraham son considerados como los verdaderos descendientes de Abraham. Esto significa que todos los cristianos son descendientes de Abraham. Somos el verdadero Israel de Dios.

La iglesia, entonces, no es un pueblo de Dios separado de la nación de Israel. En realidad, la iglesia es el nombre que la Biblia le da al pueblo de Dios en el Nuevo Testamento. En el Antiguo Testamento, el pueblo de Dios era llamado Israel. En el Nuevo Testamento, Israel ha sido expandido para incluir a los gentiles tanto como a los judíos. Como dice Pablo en Romanos 9 (citando de Oseas 2:23), "Como dijo en Oseas: "Llamaré "mi pueblo" a los que no son mi pueblo; y llamaré "mi amada" a la que no es mi amada», <sup>26</sup> «Y sucederá que en el mismo lugar donde se les dijo: "Ustedes no son mi pueblo", serán llamados "hijos del Dios viviente".

En Romanos 11, Pablo escribe que los gentiles injertados en el pacto pre-existente que Dios tenía con Israel. Aun que es un nuevo pacto, no es completamente nuevo. No fue hecho desde la nada, sino que es más como un "nuevo y mejorado." Es bastante superior al anterior. Todo esto para decir que el pacto de Dios con Su pueblo en el Nuevo Testamento está basado en Su pacto con Su pueblo en el Antiguo Testamento.

En el Antiguo Pacto, los niños estaban incluidos. Recibían una señal del pacto (la circuncisión) así como las promesas. ¿Cómo podría un padre judío, cuyo hijo estaba incluido en el antiguo pacto, considerar superior el nuevo pacto si es que ahora excluía a sus hijos? Dios no desechó el antiguo pacto para crear un nuevo. Creó el nuevo a partir del antiguo.

## **EL SIGNIFICADO DE LA CIRCUNCISIÓN**

El signo del pacto en el Antiguo Testamento era la circuncisión. Por signo, nos referimos a que aquellos que tenían la marca de la circuncisión eran incluidos en la comunidad del pacto, y contados como parte del pueblo de Dios. Aquellos que no recibían el signo eran excluidos de la comunidad, y expulsados. La circuncisión fue establecida como el signo del pacto en Génesis 17:11. Deuteronomio 10:16 (vea también Deuteronomio 30:6 y Jeremías 4:4) declara que la circuncisión simbolizaba la limpieza, y el deshacerse del pecado. A pesar

de que era un acto externo, debía primeramente servir como un símbolo de una realidad interna, Dios trabajando en el corazón. Era el símbolo de hacer morir la carne.

Nadie discutiría que a los niños si se les entregaba la señal del pacto en el Antiguo Testamento. El antiguo pacto claramente incluía a los niños. Sin embargo, esto no significaba que los niños serían definitivamente salvados, o de que ellos tenían fe. No todos los bebés que eran circuncidados eran salvados, así como no todos los descendientes de Abraham fueron salvados. La salvación, incluso en el Antiguo Testamento, venía por la fe (Génesis 15:6). Así que los bebés tenían la señal de la salvación, la señal del pacto, a pesar de que no habían aun conocido la fe en Dios. A pesar de que la fe era necesaria para la salvación, la fe no era necesaria para ser parte de la comunidad del pacto, o para tener la señal del pacto.

## **EL BAUTISMO Y LA CIRCUNCISIÓN**

Algunos pueden preguntarse, si la circuncisión era el signo del antiguo pacto, por qué fue discontinuada en el Nuevo Testamento. En Hebreos 10, vemos que ya no se necesita un sacrificio para expiar el pecado. Cristo ha derramado su sangre, así que ya no tiene sentido derramar más sangre. Dado que la circuncisión era un rito sangriento, se hace obsoleto por el derramamiento de la sangre de Cristo. Sin embargo, esto no significa que ya no hay una señal del pacto.

En el Nuevo Testamento podemos ver que el bautismo tiene esencialmente el mismo significado que la circuncisión. Romanos 4:11 dice que la circuncisión era una sello de fe.

Esto es lo que el bautismo es también. Tanto el bautismo como la circuncisión simbolizan la limpieza espiritual del pecado. Hechos 22:16 muestra que el bautismo, como la circuncisión, es simbólico de una limpieza.

En Colosenses 2:11-13, el bautismo y la circuncisión son utilizados de manera intercambiable. Ambos son utilizados para denotar la muerte de la naturaleza pecaminosa, y la nueva vida en Cristo. Este pasaje más que cualquier otro muestra que, en su significado espiritual, el bautismo y la circuncisión son idénticos.

Tanto el bautismo como la circuncisión eran ritos de iniciación a la iglesia. Esto ha sido visto con respecto a la circuncisión en los pasajes ya discutidos, y también con respecto al bautismo en su práctica en el Nuevo Testamento como en Gálatas 3:27-29.

Tanto el bautismo como la circuncisión son señales del pacto (Génesis 17:11; Hechos. 2:38-41; Gálatas 3:27-29).

Tanto el bautismo como la circuncisión son sellos de justificación en la fe (Romanos 4:11).

Ambos son símbolos de purificación (Colosenses 2:11).

## **EL BAUTISMO EN EL NUEVO TESTAMENTO**

### **Argumentos por el silencio**

La mayor razón por la cual hay controversia rodeando el tema del bautismo de infantes es el silencio del Nuevo Testamento respecto del tema. Si la Biblia estableciera claramente que estos deberían ser bautizados, o no deberían ser bautizados, no habría ningún argumento. Sin embargo, no lo hace con total claridad.

Algunos miran la Biblia y sostienen que, dado que tenemos información de adultos conversos siendo bautizados, entonces lo adultos deben ser los únicos destinatarios apropiados del bautismo. Sin embargo, dado que los niños no son mencionados específicamente en ninguna mención del bautismo, no necesariamente hay implicancias de que ellos son excluidos del sacramento.

Aquellos que sostienen que los niños deberían ser bautizados, miran el silencio del Nuevo Testamento bajo una luz completamente diferente. Ellos dirían que la inclusión de los niños de los creyentes “está tan completamente en línea con el pensamiento y la práctica del Antiguo Testamento que se da por sentado en el Nuevo, como los bautismos domésticos en Hechos sugieren, si es que no lo prueban por completo. En este respecto, la unidad del Antiguo y el Nuevo Testamento tiene una importancia que no debiera ser ignorada, a pesar de que en primera instancia puede parecer simplemente que los apóstoles quienes administraron el bautismo cristiano por primera vez estaban completamente inmersos en las enseñanzas teológicas de la primera revelación de Dios a Israel.”[4] En otras palabras, los

apóstoles mantienen su silencio en este tema porque no ha habido ningún cambio en la posición de los niños en el Nuevo Pacto de su posición en el Antiguo.

Ambos argumentos nacen del silencio. Esto no significa que sean falsos, o que sean igualmente convincentes. Solo significa que ningún argumento fuerza por necesidad una conclusión particular. La pregunta es, ¿puede hacerse un caso para la inclusión de los niños en base a una inferencia legítima, a pesar de que el NT no dice nada específico al respecto?

Un ejemplo de inclusión por inferencia legítima es la admisión de las mujeres a la Santa Cena en igualdad con los hombres. Se acepta universalmente que las mujeres pueden participar de la comunión tanto como los hombres. Sin embargo, no hay ningún texto explícito que incluya a las mujeres. No había mujeres presentes cuando Cristo instituyó la Santa Cena. No le ordenó a ninguna mujer “*hacer esto.*” En las pocas instancias registradas de la celebración de la Santa Cena, no hay ninguna referencia explícita a mujeres estando presentes y participando. A pesar de que este ejemplo no prueba nada con respecto al bautismo de infantes, si demuestra que incluso cuando la Biblia mantiene el silencio respecto a un tema, se pueden desprender inferencias legítimas.

## **Jesús y los niños**

Que no haya ninguna referencia explícita acerca del bautismo de infantes en el Nuevo Testamento, no significa que no haya evidencia para ello. El amor de Jesús por los niños es explícito en el NT (Mateo 18:3-6; 19:13-15; Marcos 10:13-16; Lucas 18:15-17).

Interesantemente, Jesús dice que el Reino de Dios pertenece a niños como estos, una fuerte indicación de que están incluidos en el pacto del Señor. A pesar de que esto no es concluyente de por sí, estos versos si le dan peso a la suposición de que los niños son parte del pacto, y por lo tanto deberían tener la señal del pacto.

## **Bautismos Domésticos**

En el libro de Hechos ocurre un interesante fenómeno. Cuando la cabeza del hogar llega a la fe en Cristo, no solo él o ella es bautizado, sino que su hogar completo. Está el caso de un carcelero filipense (Hechos 16:33-34), y el caso de Lidia (Hechos 16:14-15) y Estéfanas (1 Corintios 1:16). Es posible, en todos estos casos que solo los adultos hayan sido bautizados, y que todos los miembros bautizados hayan sido creyentes antes del evento, pero el texto nunca lo menciona. En vista de la doctrina judía del pacto, y la inclusión de la familia, parece más plausible que si los niños estuviesen excluidos ahora, eso sería planteado explícitamente. Interesantemente, Pedro, en su primer mensaje evangélico, demuestra la continuidad del pacto y la inclusión de los niños cuando habla de la promesa siendo no solo para sus oyentes adultos, sino que también para sus hijos (Hechos 2:39).

## **Los niños incluidos en la promesa**

Los niños siempre han sido incluidos en el pacto. Esto se ve en la administración del antiguo pacto (Génesis 9:9; 17:7; Éxodo 20:4; Deuteronomio 29:10-13). Esto no cambió en el nuevo pacto. Pedro declara que las promesas del pacto no solo eran para aquellos que escucharan su sermón y lo comprendieran, sino que también para sus hijos (Hechos 2:38-39).

## **Niños "santos"**

Tal como es el caso hoy, muchos adultos llegan a Jesús después de haberse casado. Muchas veces, las parejas no llegan a Cristo al mismo tiempo. En Corinto, habían algunas mujeres que se habían convertido al cristianismo, pero sus maridos no lo habían hecho.

Ellas estaban preocupadas acerca del estado de sus hijos. En 1 Corintios 7:14, Pablo indica que incluso la pareja goza de cierta bendición por estar casado con un/a cristiano/a, y que los niños son "santos." Obviamente, Pablo no está diciendo que los niños o la pareja sean santos en su carácter o comportamiento solo porque son están casados con o son hijos de cristianos, pero si han sido apartados, son legítimamente una parte de la comunidad del pacto. Para aquellos que no incluyen a los niños, este pasaje es imposible.

## **Exhortaciones a los niños**

En sus epístolas, tanto Pedro como Pablo exhortan a los niños a seguir a Cristo en obediencia. Estas exhortaciones les son dadas como parte de la iglesia. Pablo parece reconocerlos tan partes del pueblo como los adultos, t espera que ellos vivan a la altura de sus obligaciones por el pacto (Efesios 6:1; Colosenses 3:20).

## **Evidencia en la Historia**

Los argumentos de la historia, así como los del silencio, no fuerzan ninguna conclusión necesariamente. La Biblia, no la práctica de los santos en el pasado, es la única regla para la fe y la práctica. Sin embargo, los argumentos históricos son valiosos como testimonios corroborativos.

Un punto interesante es que los judíos, en los tiempos de Cristo practicaban el bautismo como un rito para la iniciación de los conversos de otras naciones. En este rito, los niños eran incluidos.[5] Ireneo y Origen, quienes vivieron al final de los años 100, hablan del bautismo de infantes.

Ireneo, quien era un “oyente de Policarpo, y Policarpo del apóstol Juan,” también testifica sobre el bautismo de infantes.[6] Esto significa que el bautismo de infantes definitivamente era practicado en los tiempos no demasiado distantes del fin del Nuevo Testamento. Una vez más, esta evidencia no necesariamente prueba algo definitivamente, pero es bastante convincente.



**Los Treinta y Nieve Artículos de la Religión, dicen a este respecto:**

*El Bautismo no solamente es signo de profesión y nota de distinción con la que se diferencian los cristianos de los no cristianos; sino que es también signo de la regeneración, por el cual, como por instrumento, los que reciben rectamente el Bautismo son injertados en la Iglesia; las promesas de la remisión de los pecados y de nuestra adopción como hijos de Dios por el Espíritu Santo, son visiblemente selladas; la fe es confirmada, y la gracia aumentada por virtud de la oración a Dios. El Bautismo de los párvulos debe conservarse en todo caso en la Iglesia, como muy conforme con la institución de Cristo. (XXVII)*

[1] LOS INSTITUTOS DE CALVINO, 4.14.1

[2] LOS INSTITUTOS DE CALVINO, 4.14.1

[3] LA CONFESIÓN DE FE WESTMINSTER, 27.3

[4] HIJOS DE LA PROMESA, GEOFFREY W. BROMILEY P. 2

[5] HIJOS DE LA PROMESA, GEOFFREY W. BROMILEY P. 4

[6] HIJOS DE LA PROMESA, GEOFFREY W. BROMILEY P. 4